

POLÍTICA, POCA, PERO BUENA.

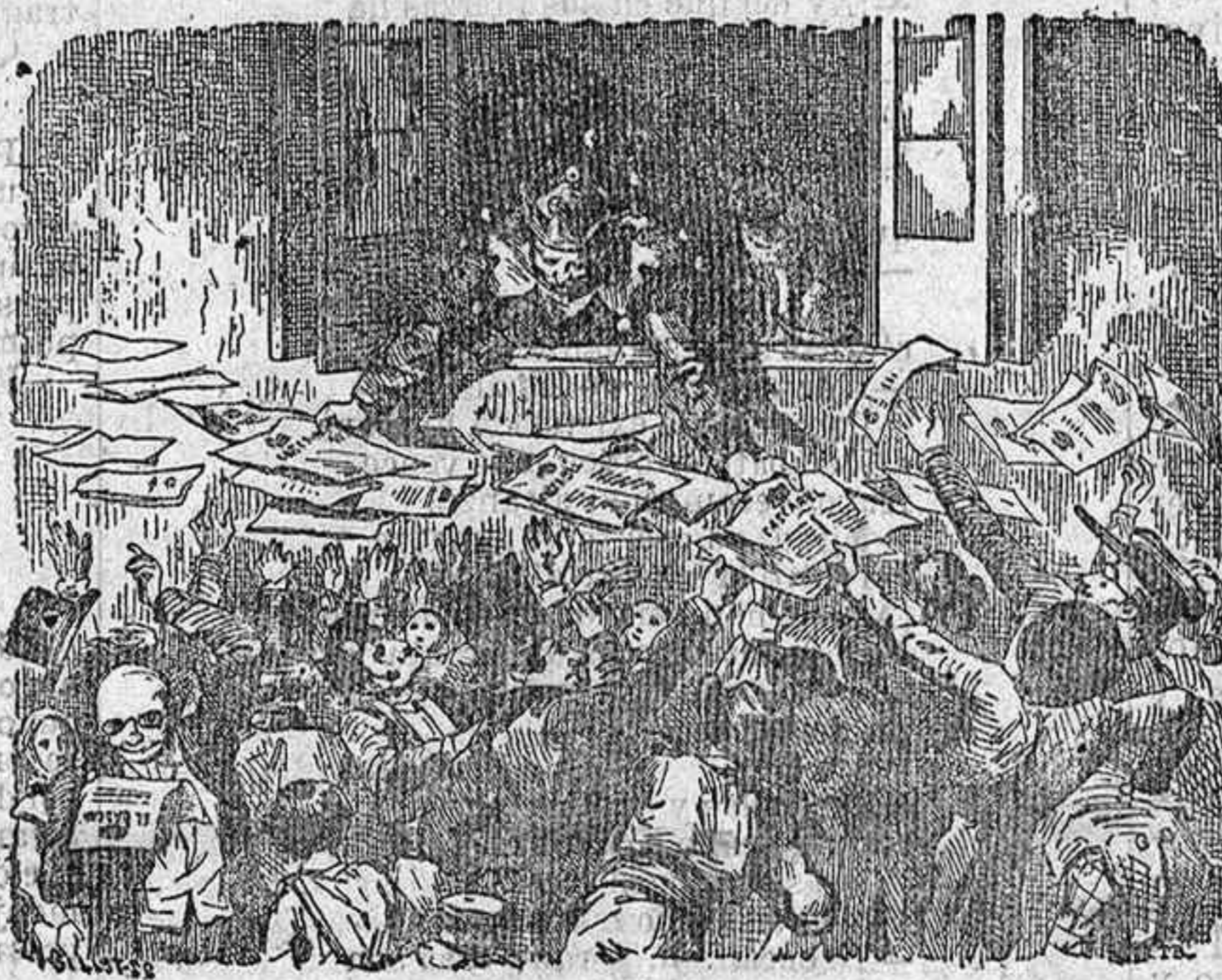
CINCO NUMEROS CADA MES.

RECIBO, MORALIDAD, INSTRUCCION.

Cuadros de costumbres, artículos humorísticos, cuentos, epigramas, oportunidades, semblanzas, charadas, logogrifos, noticias útiles, noticias cómicas, ejemplos morales y cien mil cosas más.

ADMINISTRACION.—Calle de los Caños, 4, bajo.

DIRECCION.—Calle de los Caños, 4, pral.



FRECUENTES REGALOS A LOS SUSCRITORES.

LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

Poesías festivas de los principales escritores, artículos científicos y de intereses materiales, y sobre beneficencia, sobre instrucción pública, sobre obras artísticas y sobre todo lo que sea nos antoje.

6 rs. por tres meses en toda España.

Extranj.—6 meses, 20 rs.—América, 40.

EL CASCABEL.

EL PROGRAMA, LOS PRINCIPIOS Y LOS FINES DE EL CASCABEL SE ENCIERRAN SIMPLEMENTE EN EL PROPOSITO DE PONERSELO AL GATO. LO QUE FUERE SONARÁ.

REVISTA SEMANAL.

Suma y sigue.

El que sigue es el ministerio, y el país el que suma los desaciertos del ministerio.

De pequeñas causas, salen grandes efectos.

Así es que de este ministerio resultan grandes conflictos.

El ministerio que nos rige se parece á Narciso; está enamorado de sí mismo, y no hay quien lo apee de su burro, con perdon sea dicho.

Cada ministro se ve en el espejo de su compañero, y se considera un modelo de gobernantes.

Por eso les cuesta mucho dejar las carteras respectivas, no por dejarlas, eso nó, sino porque las han de tomar otros.

A ningún deudor le duele pagar una cuenta; lo que le duele es quedarse sin el dinero que importa la cuenta.

Los ministros darían de buena gana las carteras, si no fuera porque tendrían que dejar de ser ministros.

Las carteras no les dan, preciso es confesarlo, mas que pesadumbres; pero su condicion de ministros les procura satisfacción tan grande, que... váyase lo uno por lo otro.

Y luego, como no hay dinero... porque la verdad es que no lo hay, y que gobernar sin dinero es trabajo que se lo damos al más pintado.

Esto no es decir que se lo demos al señor general Narvaez, porque este gobernante no se pinta.

El que se pinta solo es el señor Gonzalez Brabo para sostener un ministerio, hostilizado por todos, y cuya caída se desea, por los unos para ver si le suceden, y por los demás para respirar libremente sin el temor de nuevos conflictos.

Porque el alma y el cuerpo de este ministerio es el señor Gonzalez Brabo, que, pudiendo haber sido un grande hombre, se ha contentado con ser ministro.

Y va á gusto en el machito, porque no se quiere apear, por más que todos le gritan que se quede á pié.

Quedarse á pié despues de ir unos cuantos meses en el coche del ministerio, es demasiado sacrificio.

Todo el mundo pregunta:

—Pero ¿cuándo cae el ministerio?...

Y el ministerio no cae, porque está caído.

El ministerio cayó moralmente el día 10 de Abril último; desde entonces, no hace más que levantarse, dar tropezones y caer; pero él dice sin duda que se puede vivir mucho tiempo fastidiado, como dice mi amigo Camprdon en la zarzuela *El Relámpago*.

El Gobierno ha tenido ya en una votación 107 votos en contra, en otra 111, y en la primera, siguiendo la proporcion, tendrá unos 120; pero... ¿y qué?...

—¡Votitos á mí! dirá el señor Gonzalez Bra-

bo; y seguirá convencido que hace gran falta que él sea ministro.

Y que falta hace que lo sea, es indudable.

A VV., pongo por caso, no les hace falta; pero ¿y los infelices á quienes el señor Gonzalez Brabo ha dado cómoda y pingüe colocación? ¿y los séres dichosos á quienes dicho señor ministro ha hecho hombres, como se suele decir?

VV., lectores amigos, quieren que caiga el ministerio, porque no le deben nada más que desazones; pero los que le deben destinos quisieran apuntalarlo por todas partes, y rodearlo de una pared á prueba de bomba para que nunca jamás pudiera caer.

Ahora se están discutiendo los presupuestos, por de contado con escasa concurrencia de diputados; y ¿quiénes son los que los defienden bravamente?... Los empleados, aquellos felicísimos varones para quienes han sido hechos los tales presupuestos.

A que no se levanta uno y dice por ejemplo:

—«Señores, mi sueldo de cincuenta mil reales es demasiado, porque francamente, lo que yo trabajo vale bien pagado tres ó cuatro pesetas diarias á lo más; pero, en fin, por aquello del decoro y demás, podemos muy bien rebajar veinte mil realitos de mi sueldo y dejarlo en treinta mil, que, viviendo decentemente, aun me quedarán diez mil cada año para gastos imprevistos, pongo por caso, para si Dios me da un hijo, ó una enfermedad, ó me cae una mancha en el gaban, ó tengo que ir á los baños al Molar..... Ruego, pues, al Congreso se sirva votar que se reduzca mi sueldo á treinta mil realitos, y aun le daré las gracias.»

A que no se levanta un ministro y dice:

—«Señores diputados, ¿qué es esto? ¿Teniendo yo ciento veinte mil realitos de sueldo aun he de tener coche de valde?... Nó, señores, este es un mal precedente, y lo mismo mis compañeros que yo, hacemos cuestion de gabinete la supresion de los coches y de todo lo que no sea el sueldo limpio, que ya es bastante para unos hombres tan modestos como nosotros.—O se nos quitan los coches, ó hacemos dimision.»

A que tampoco sale un diputado diciendo:

—«Señores, yo estoy interesado como accionista en ese ferro-carril; pero declaro que lo que el Gobierno nos da como subvencion no se nos debe dar; y que si nos lo sigue dando, mis amigos y yo nos pasamos desde hoy mismo á la oposicion.»

A que no salta otro ministro y dice:

—«Señores, ó se suprimen en todas partes los llamados gastos secretos y de representación, ó dejamos al instante el banco azul.»

Dicen algunos que, en discutiéndose los presupuestos, el Gobierno se irá.

Lo que es él no quiere irse más que á los baños, que harto necesitan los ministros refres-

carse la sangre, que se la hemos abrasado grandemente.

El señor Castro sigue, por supuesto, siendo ministro de Hacienda.

En ausencia de la Hacienda, bueno es que la represente el señor Castro, que es un hombre á quien no se le puede negar buena presencia y cierta representación.

Su estudio del Dante le ha preocupado mucho, á la cuenta, cuando tan poco ha podido estudiar la Hacienda.

Porque si la hubiera estudiado, no hubiese cometido los errores de que es buena muestra el resultado de los famosos billetes hipotecarios.

Verdad es que es la presente mala época de billetes.

Los de amor han caído completamente en desuso.

Los del Banco se cambian con dificultad y con pérdida.

Los de los toros no se venden.

Los hipotecarios se colocan como las solteras pobres, que se colocan de cada ciento una.

Los billetes del circo del Principe Alfonso, tampoco se despachan.

Los billetes de la lotería recuerdan por la firma del Director del ramo, la infausta noche del 10 de Abril.

Los únicos billetes que tienen buena salida, son los de los ferro-carriles.

Este siempre es un consuelo para cuando digamos:—«¡Apaga y vámonos!»

Quedamos en que el ministerio no cae, no quiere caer; está caído, pero caído gobierna como sabe y puede.

Su situacion se nos figura insostenible á los que no somos ministros; tampoco era sostenible el barracón de las Vallecas, y se ha sostenido milagrosamente hasta que, para descubrir la ignorancia de no sé quién, ha caído, causando algunas víctimas.

Mañana es San Isidro.

Gran día para el pueblo de Madrid, si no se le agúa la fiesta.

El santo de las polainas recibirá durante algunos días á sus paisanos con su amabilidad característica.

¿No han advertido VV. que ningún santo ha sido ministro?...

Pero ¿quién sabe si andando el tiempo verán nuestros biznietos en el Almanaque:—«San Fulano, ministro de la Gobernación en España, mártir y confesor?»

Y ahora que hablo de santos, San Luis se ha quedado sin la embajada de Lóndres, y sigue siendo amigo del ministerio.—Solo un santo es capaz de hacer esto; luego ya tenemos un santo que ha sido ministro de la Gobernación.

Si en el Almanaque tuvieran cabida los santones, entonces sí que habría nombres con que hacer del Almanaque un tomo en folio.

San Isidro es un gran santo, como que fué uno de los más honrados y modestos varones, hijo del pueblo, amigo del pueblo, caritativo, trabajador infatigable, sóbrio, humilde... fué, en fin, un hombre de los que ya no se estilán.

Y no era ni moderado, ni progresista, ni demócrata, ni cosa que lo valga, sino un español neto, y un madrileño que estimaba más la verde orilla del modestísimo Manzanares, que todas las alfombras turcas y persas, y más su par de pacíficos bueyes, que ni suyos eran, que los magníficos trenes de los magnates y los gobernantes.

Es un santo tan simpático, que da gusto ver su imágen, y alegra el alma oír el tañido de las campanas de su ermita, y consuela y anima ver cómo no le olvidan nunca sus paisanos, que todos los años le hacen presidir meriendas, y bailes, y enamoramientos.

Para las muchachas que tienen novios, el día de San Isidro, si no llueve, es un gran día. Mientras la mamá con la criada arregla las cosas en la pradera, y tiende los manteles, y parte el pan para la sopa en leche, y espanta el perro suyo y á los perros ajenos, que vienen al olorcillo de la cesta y á ver si asoma algo, ¡qué de cosas se dicen los enamorados! El pone por testigo al santo de que viene con buen fin: ella expresa su regocijo por la dulce esperanza de que el año que viene vendrá ya solita con el novio, que será marido, á comer en aquel mismo sitio....

El día de San Isidro es un día de gran espasmo; es, y esto es lo mejor, un día en que la gente se olvida de la política.

Este año el comercio de *pitos* va á ser excesivo.

Suplicamos al Gobierno que sea tolerante con los *pitos*.

¡Ah!... Le suplicamos además que deje el poder en mejores manos, y se vaya á San Isidro de merienda.

Mejor es ir á San Isidro á comerse una tortilla con jamon y tranquilidad, que ser ministro á disgusto de la inmensa mayoría del país.

Los ministros creen lo contrario. Ellos se lo pierden.

A LOS ESTUDIANTES DE MADRID.

Perdonadme, señores hijos de Minerva, si hoy El CASCABEL mete su cuarto á espadas y la endereza con vosotros, porque mi cascabelesca humanidad fué estudiante también *in illo*, y todavía os profesa el mismo cariño que cuando iba al aula.

Y por lo mismo que esto le sucede, y por lo mismo que comprende y cree que en el fondo de la cuestion que os agita no deja de asistirle razon, lo quiere hablar el desapasionado lenguaje de la verdad, sin que por esto vayais á creer que yo me pongo de parte del Gobierno ni de sus *impolíticos* agentes, que ya habreis visto en números anteriores como tambien les di su merecido y continúo dándoselo.

Pero en la cuestion de forma, siento no estar al lado de vosotros.

La ciencia ilustra, pero no conturba á las sociedades. Mientras más ilustrado es un pueblo, es más noble, más digno, más grande, y al mismo tiempo más amante del orden y de la justicia. Al veros en la actitud que hace dias tomásteis, los amantes del oscurantismo baten palmas. Vosotros, sin saberlo, les dais armas para combatir el árbol fecundo de la ciencia, cuyos frutos son la dicha y la libertad. Bien veo que el móvil que os guia es el amor á un maestro querido que hoy no veis entre vosotros. Pero no es esa la manera de demostrarle vuestro afecto, que nunca el desorden y la tumultuosa algazara hacen otra cosa que despertar en el corazon de los hombres amantes del bien ideas contrarias á las que anhelaís expresar. Alerta, estudiantes, con los que os rodean. No érais vosotros los verdaderos promovedores del escándalo.

Con vosotros veianse mezclados multitud de intrusos en el sagrado templo de la ciencia, que os precipitaban al desorden. ¿Seréis vosotros, hijos queridos de la modesta ciencia, los que la hagais eubrirse el rostro avergonzada con su glorioso manto? Si amais la libertad, sabed ser libres, y no olvideis que no hay peor enemigo de la ilustracion que la anarquía, ni más horrible esclavitud que la esclavitud de los desórdenes.

MELODÍA.

—Decidme, si sabeis, madre:
¿Por qué es la luna tan blanca?
—Porque es como tus deseos,
hija mia, porque es casta.
—Y cómo pende en los aires
meciéndose solitaria
sin apoyo?
—Porque Dios
la sostiene con su gracia.
—Y qué es la gracia?
—El perfume
de su bondad sacrosanta,

—Pues, decid, madre, ¿á la luna
sus propias fuerzas no bastan?
—¡Ay del que en sus fuerzas fia
y al mar del mundo se lanza!
—Madre, ¿qué nubes tan negras!
¿No veis cómo huyendo pasan?
y esas ¿qué son?
—Tentaciones
que ante la virtud se espantan.
—¡Pero vuelven!

—Es que son
eternas sus asechanzas.
—¿Por qué Dios no las disipa?
—Porque es la existencia humana
de combate, y quien más vence
mayor recompensa alcanza.
—Mirad, ya oscurecen, madre,
del astro la lumbre diáfana.
¡Ay! ¿le han vencido un momento!
—¡Y cuántas veces quebranta
nuestra quietud y pureza
un mal deseo!

—¿Qué lánguidas
las estrellas y qué hermosas
su fulgor ahora derraman!
¿Y esas significan algo?
¡Si viérais cómo me encantan!
—Te encantan, porque esas son
las ilusiones del alma.
—¿Qué poco brillan!

—¿Tan poco!
Y esas nubecillas blancas,
que festonando los cielos
como una cinta bordada,
ni los aires desvanecen
ni el rudo huracan arrastra,
¿qué son? decid, madre mia.
—¡Hija, son las esperanzas
que hasta el borde del sepulcro
sin cesar nos acompañan!...

VALENTINO.

Mayo, 1865.

CASCABELES.

Al discutirse el presupuesto del ministerio de la Gobernacion, ha preguntado el señor Candau, celoso diputado, que no toma destinos ni cruces, si se subvencionan periódicos.—¿Querrán VV. creer que nadie ha contestado categóricamente á esta pregunta?

Qué obra es la que ha sido recientemente recomendada por el señor Gonzalez Brabo á los gobernadores y á los Ayuntamientos?
Esta pregunta nos la hace un sastre amigo nuestro.

Solucion del gergolífico del número anterior.

Buen ministerio no es conocido hasta despues de caído.

Háse dicho por alguno que hemos vendido EL CASCABEL al Gobierno. Es verdad; pero solo le cuesta dos cuartos cada número. No es mucho para los *tiempos*... que corren. Y aun hemos de regalarle, no ya uno, sino un collar de cascabeles, el día en que nos otorgue el singular favor de.... pasar á mejor vida.

Cumpliendo lo prometido, hoy publicamos una *Revista de la corrida de toros*, siguiendo un nuevo sistema por el cual no pedimos privilegio de invencion.

Solucion de la charadita del número anterior.

Di, Gutierrez de la Vega,
¿cómo está el Leon famoso?...
Cuando tenga descendencia
guárdeme V. un cachorro.

Por declarar á Inés su amor profundo,
dieronle á Juan un palo furibundo.
Bien dijo aquel poeta:—En su fatiga,
manda amor que se sienta y no se diga.

Estando en la agonía un usurero,
pedía le enseñasen el dinero,
y en la mano lo tuvo su criado,
hasta que el usurero hubo espirado.
Cuando muerto lo vió,
el dinero guardóse y se afufó.
*Dinero mal ganado,
tiene que ser por fuerza bien robado.*

De los toros saliendo, á D. Vicente
se le perdió la esposa entre la gente.
*Las fiestas nacionales
son causa alguna vez de grand:s males.*

En el Congreso se ha sostenido la conveniencia de que haya direccion de Beneficencia y direccion de Sanidad.
—Y quién ha sostenido ese disparate?
—¡Toma! el señor que cobra 50,000 rs. por ser Director de Beneficencia.
Esta es caridad bien entendida.

Por fin, con la subasta de los hipotecarios consabidos, brillante elucubracion de un gran cacúmen, salió

el ministerio de apuros miserables.... ¡Miserables dije? ¡Zape! Retiremos esta palabra, no sea que se la hagan tragar á EL CASCABEL como al señor Ríos Rosas.

Queda retirada.

Parte sanitario: La atmósfera no puede estar más revuelta: en todo lo que va de Mayo predominan aires rusos, es decir, endemoniados; y como consecuencia natural de estos climatéricos fenómenos, estamos expuestos á un dolor de costado en todo el cuerpo con pulmonia fulminante.

Preservativo.

Récipe. 6 draem. dimis. Ardoz.
2 libr. infus. bello id. Ibr. Claret.
4 gran. Oro-vio, ó sea fino,
Remuévase el todo y gárgaras.

Se ha aumentado en cada gobierno de provincia un negociado importantísimo en el ramo de Beneficencia, cuyo título es: *Agencia de suscripciones temporales*. Para redondear el pensamiento, aconsejamos á quien corresponda que nombre tambien un oficial por agencia, y así estará mejor servido el *servicio* público. Por cincuenta sueldos más ó menos, no hay que hacer escrúpulos de monja; afortunadamente se están votando ahora los presupuestos.

Los periódicos ministeriales dan la razon al Gobierno en todo lo que hace. Claro es que cuando se la *dan*, no la tiene, porque si la tuviera no se la darían.

Ultima hora.

Es inminente y eminente esta candidatura ministerial, que ha venido á nuestra redaccion en alas de los vientos que corren:

Presidencia sin cabeza, digo, cartera. La misma espada.

Gobernacion: Señor Nosémás.
Hacienda: Señor Luis (San).
Guerra: Señor Pezuela.
Marina: Señor Villoslada.
Ultramar: Señor Gabino Dejádó (de la mano de Dios).
Estado: El Padre Sanchez.
Instruccion pública: Señor... Cúchares.

¡¡¡Albricias!!! Acaba de caer el ministerio....

¡Con cuánto gusto daríamos esta noticia á los españoles!

Pero el ministerio continúa sin novedad en su importante *bravura*.

Dicese con insistencia que el Gobierno, á quien no gusta otra elocuencia que la suya, dará al fin un *coup de fondre* disolviendo las Cortés. Es ya lo único que le queda por disolver.

Las transacciones mercantiles y hasta las culinarias se resienten lastimosamente de la falta de numerario; todo es papel, y mojado, que es la más negra. ¡Por que el señor Castro, tan dado á resolver crisis metálicas, no envia á la fábrica de monedas la mitad siquiera del señor Oro-vio? Con la mitad restante, ó sea la peana, podría seguir su excelencia fomentando la instruccion pública con la misma inteligencia y sabiduría.

Logogrifo.

Soy lector, un instrumento
y soy muy ministerial,
y en mi tienes lo que siempre
en Madrid abunda más,
y mañana en San Isidro,
lector mio, se verá;
la mitad de un gran ministro
que nos entró á gobernar;
lo que es de cualquier muchacha,
quien desocupado está,
y lo que ella dar debiera
al referido holgazán,
lo que en los pueblos las hembras
manejan mejor y más,
y ojala que no me toques
si me quieres acertar.

La hermana *Regeneracion* (hermana ó madre) la emprende con los estudiantes, con los catadráticos, con la enseñanza, y viene á decir en sustancia que se ve más á oscuras que á la luz. Nosotros, como tan corteses, no desmentimos nunca al bello sexo (aunque sea feo); pero con su misma lógica debieran meterla en la cárcel, para que así tuviera más libertad que en su casa.

El Gobierno, que va andando hacia atrás, tiene ya el pié siniestro, ó sea izquierdo, en el aire, para sentarlo donde no encontrará tierra; se abre á su espalda el abismo. Y dice *El Pensamiento Español*: «¡Ahora si que anda el Gobierno por camino llano!» *El Pensamiento* es hermano de su hermana.

La empresa de la Plaza de Toros ha pedido que se suprima el despejo.

Es claro; mejor quiere la empresa privarse de ese despejo, para no tener *despejo* tambien en lostendidos y demás localidades de la plaza, con lo cual el bolsillo del empresario sentirá mucho el despejo.

Nos ha sido imposible continuar hoy la insercion de *Las Tiendas*. No faltarán en los números próximos.

También este mes damos seis números á nuestros suscritores, en lugar de cinco, que son los que tenemos ofrecidos.

Suplicamos la renovacion de los abonos oportunamente.

El señor Rivadeneyra va á imprimir la Corona poética dedicada á S. M. en loor de la cesion de los bienes del Patrimonio.

Charadita.

La primera es una letra, y ayer en casa del cura repetida la escuché cuando el reloj dió la una: segunda y prima es palabra que solo en francés se usa, y al español traducida es una frase que asusta, y también suele asustar repetida la segunda; y el todo es el ministerio que no deja el puesto nunca.

El miércoles se verificó la especie de subasta del teatro del Principe, que fué adjudicado al señor Roca, único que se presentó á solicitarlo, del cual dice un periódico que es el Redentor del teatro español. Celebraremos que no lo sacrifiquen.

Los señores Catalina, que en estos últimos años han actuado en el teatro del Principe en union de artistas de notable mérito, poniendo en escena muchas y buenas obras, honra de nuestra escena, como *Venganza catalana*, *El Torson roto*, *Mañana*, *Eclipse parcial*, *La hipocresía del vicio*, *Las cañas se vuelven lanzas*, y otras, actuarán en la próxima temporada en el teatro del Circo, que han tomado en arrendamiento por cinco años. El público que tanto los ha favorecido en el teatro del Principe, continuará seguramente favoreciéndolos en el del Circo, donde los señores Catalina se proponen poner en escena obras de aplaudidos escritores con el esmero y el cariño que han acreditado durante su permanencia en el primero de dichos coliseos.

Hemos recibido la primera entrega de *Los Celos de una reina*, novela que publica una nueva empresa literaria, y nos han llamado extraordinariamente la atención las cuatro láminas que acompañan á dicha entrega, admirablemente grabadas por el señor Capuz. El grabado en España no tiene ya, gracias á ese distinguido artista y á algun otro, nada que envidiar al extranjero.

Los señores Viota y compañía han empezado á pu-

PRIMERA CORRIDA DE TOROS

suspendida varias veces por causas políticas y atmosféricas, celebrada al fin el domingo 3 del mes de Mayo siguiente al de Abril, mes de los estacazos y las atrocidades, y presidida nada menos que por el Excmo. señor Gobernador de la provincia.

Entró la Guardia veterana en la plaza, hizo el despejo, es decir, hizo que hizo el despejo, porque la plaza estaba despejada ya, y se dió comienzo á la siguiente funcion.

PRIMER TORO.

Nació en su tierra, estudió y se educó bajo la direccion del señor Miura, retinto, bien armado, aunque sin revolver.

—Buenas tardes, señoras y caballeros... Poca gente hay en la plaza; la política es el fin de todas las cosas, hasta de esta honesta y pacífica y civilizadora diversion... ¡Ah! ¡allí está el señor gobernador! Perdón V. E., que no le habia visto. ¿Cómo está V. E.? Yo á la disposicion de V. E., ¡y ojala no lo estuviera!... Soy con V. E. al momento; voy á destripar á este caballejo que seme pone delante... ¡A la una! ¡Anda morena!... ¡Calle! ¡allí hay otro!... Voy á ver si al ginete le puedo hacer una fiesta... ¡Canario! me ha pinchado... Este chullito que me está mareando con el capotillo, quiere que yo le arrime un cuerno, y si se descuida... ¡Otro caballo!... Voy á destriparlo tambien... Si al pobre no le dan de comer, ¿para qué quiere la tripa? Quedándose sin ella, tendrá un cuidado ménos... ¡Hola! el picaor no me ha pinchado; parece que me tiene un poco de respeto... Voy á ver si le encuentro por aquí, debajo del caballo... Aguarda, el del capote, que si te cojo te voy á quitar la gana de correr... Y ahora que me acuerdo, ¡no decian que iba á haber revolucion?... Puede que lo deje la gente para armarla á la salida de los toros... Más valia que la armase ahora... acaso podria yo escapar entre el tumulto... Estoy por gritar: ¡Vivan las cañas y muera la nacion! á ver si el público se alborota... Pero nó, más vale ser prudente... ¡Ay! ¡canario! iba á decir ¿qué es lo que me han cogido aquí?... Me escueee que es un gusto... ¡Y aquel bailarín que se me pone delante?... ¡Ah! ya te entiendo, quieres ponerme otro par de banderillas... Héme aquí en la misma situacion que el ministerio con los periódicos... Y no hay más remedio

blicar una novela de costumbres, titulada *El Tribunal del pueblo*, original del señor Luna. El lujo de su edicion y su baratura han de contribuir al buen éxito de esta obra.

Al cosechero y almacenista de vinos en la calle del Clavel, señor Soria, le han dado la cruz de Isabel la Católica.

Ya tiene V. S. más que EL CASCABEL.

La Asociacion de empleados, á juzgar por la memoria que hemos visto, se halla en muy buen estado; y es de grande utilidad para los que en ella se inscriben.

Recomendamos al Gobierno que examine y estudie el sistema que D. Antonio Guerrero emplea para la enseñanza de los sordo-mudos, que nos parece muy digno de ser protegido.

¿Quién tiene la culpa del desastre ocurrido en el baracon de la calle de Alcalá?

Quien la tenga que pague la pena.

Hemos advertido que han ocurrido varias veces desgracias análogas, y que no se ha castigado á nadie.

Por lo visto, la vida de los madrileños vale bien poco; el señor Nava murió atravesado de un balazo, el señor Motta lo mismo; la otra tarde murió uno de los infelices sobre quienes cayó el paredon de la barraca... y unos y otros muertos están... y adelante.

Creemos que para estar seguro será preciso que cada vecino de Madrid se provea de un globo aereostático para si y su familia, y aun así correrá peligro de que lo cacen como á un vencejo.

La Esperanza aconseja al Gobierno el golpe de Estado, porque le da la gana, que es la razon suprema de ese papalote.

Buen golpe les dariamos nosotros á ese y á los demás periódicos absolutistas.

Estos y los republicanos están en el mismo caso en nuestro concepto.

Nos han dicho que al solicitar licencia del Gobernador civil para hacer una funcion en el teatro de Novedades, en favor de los heridos y familias de los muertos en la célebre y lúgubre noche del 10 de Abril, dijo que, haciéndose extensivo el beneficio á la fuerza armada, concedia el permiso; siendo así que de la fuerza armada no hubo más muertos que un caballo de la veterana. La parte que de la funcion correspondía al susodicho, se entregará á su viuda, hijos ó padres.

Antonio Ruiz Garcia vive en la calle de la Bola, número 4 cuadruplicado, boardilla. Es manco del brazo izquierdo, y tanto él como su mujer y tres niños se hallan en la mayor miseria. Se lo avisamos á las personas caritativas.

que aguantar el pujo.—¡Ay! señor gobernador, de qué buena gana disolveria yo las Cortés, digo, la cuadrilla... ¡Hombre! ya me está cargando ese mocito que me está haciendo gestos y aspavientos... Allá voy, á ver si puedo engancharle siquiera por el sobaco... ¡Caramba! ¡carambital! tambien ese *chavó* me ha clavado los alfileres... ¡Maldita sea mi suerte! ¡Para cuándo dejan la revolucion esos señores?... ¡Canastos! ¡otro par de banderillas?... Esto ya es demasiado... ¡Cuando digo que me parezco al Gobierno!... Y decir que un animal como yo, tan bravo, que soy capaz de comerme crudo un aguardador, ha de estar siendo juguete de estos monigotes... ¡Más banderillas?... ¡Vaya, hijos, siga la broma!... ¡Ay! ¡Malo me he puesto! Allí viene un *cabayero*, mejorando lo presente, con una espada en la mano... ¡Que le habra ido á decir al gobernador?... Si será de la policia ese *guason* de la espada... Dicen que ese distinguido cuerpo honra la funcion con su presencia... ¿Qué es lo que V. quiere?... ¡Matarme?—Bien, hombre; mire V., por no ver lo que pasa en el mundo, pero no se vaya V., hombre, parece que me tiene V. miedo... ¿Qué capeo y qué pases son esos ahora?... V. quiere divertirse conmigo antes, y luego escabecharme... Me parece bien; V. seria ministro, si no fuese torero... ¡Por vida de Veraguas, que me ha hecho V. daño!... Me ha dado V. una *corta rematando*, sin rematarme... Acabe V. pronto, hombre... ¡Va V. á descabellarme!... Bueno, me alegraré que siga V. sin novedad y que le coja un compañero... Amado pueblo, muero inocente... ¡Ay!...

SEGUNDO TORO.

Carinoso de nombre, discípulo de Acuña, negro, feo y avanto.

Yo me llamó *Carinoso*, y vengo de buenos aires, de los aires de mi tierra, y á mí no me tose nadie... ¡Ay! señor gobernador ¡qué fria está hoy la tarde!... ¡qué poca gente en la plaza! ¡como que manda Narvaez!... ¡Hola! señor don *Onofre*, ¡vaya un jaco que V. trae! verá V. que en dos minutos yo voy á *despanzurrrarle*... ¿Qué hace el público ilustrado que ni siquiera me aplaude?... Pues he tomado seis varas; me parece que es bastante... Al caballejo de Pinto le daré las buenas tardes...

MÁXIMAS MORALES AUTÓGRAFAS.

De la tercera entrega de esta obra, publicada bajo la direccion del propietario de EL CASCABEL, copiamos algunas páginas, para dar al público una idea del gran valor del libro.

Página escrita por el Excmo. señor Don Antonio de los Rios Rosas.

«La serenidad de la insolencia es la autoridad de los corrompidos.»

«Por más que le cedas el paso, por más que lo abandones la presa, por más que te empequeñezcas y eclipses, nunca desarmarás á la envidia. Rabiará si te ve en la cumbre; rabiará si te ve en el abismo.»

«¿Qué corrompe más al vulgo de los hombres, el poder ó la miseria? Muchas veces me he propuesto este problema, y nunca he acertado á resolverlo. Pero sé que, al que pasare de improviso de la miseria al poder, ó del poder á la miseria, necesita ser un Caton para no convertirse en demonio.»

«El buen repúblico, como el buen cristiano, ha de ser indulgente con los demás, severo consigo mismo. Pero por indulgente que sea, siempre la pasion del bien le será imputada á ambicion, y la vehemencia en promoverlo le será imputada á intolerancia.»

Página escrita por Don Antonio Hurtado.

Con máximas se pretende borrar del vicio las huellas, y aunque pasan años y años nunca acaba la contienda. Lo mismo se encuentra el mundo que en tiempos de Adán y Eva; á pesar de los preceptos, el que puede pecar peca. Esto no sé en qué consiste, pero presumo que sea porque el vicio es siempre jóven y son las máximas viejas. Más logra un ejemplo malo que veinte sentencias buenas; por un alma que estas ganen, pierde el ejemplo noventa. Los vicios y las virtudes con número igual se cuentan; como son varones ellos, no es mucho que pierdan ellas. Por eso yo no te envío una máxima siquiera, pues muchas hay por el mundo y ninguna le hace mella. Callo, pues, y aqui me quedo embozado en mi conciencia, que mucho yerra quien habla, y quien calla mucho acierta.

No te mato, nó, infelice, ya tú solito te caes... Debes estar de dinero como está la Hacienda, *¡in albis!* ¿Qué es eso? ¿Banderillitas?... Esa suerte no me place. No me gustan, Lagartijo, ya puede V. retirarse. Dígame V., señor guardia, ¿cómo sigue el elefante? ¿No se va V., Lagartijo? Se empeña V. en clavarme? Se parece este muchacho á todos los gobernantes... ¿Quién es aquel *majo* *majo* que viste morado traje, con más oro en las costuras que en las arcas nacionales?... Por las señas que me dió un amigo la otra tarde, ese mocito es el Tato. Pues amigo Tato, *¡tate!* que si te cojo te enristro, si te enristro vas al aire, y si vas al aire, al suelo, y te recojo si caes, y si este cuerno te encajo verás por dónde te sale. ¿Me quiere magnetizar? No hace más que darme *pases*. Ya verás lo que te pasa si consigo yo pasarte... ¡Ay! ¡qué volapié me ha dado!... Este condenado sabe más que yo... y es guapo chico, simpático, y amable... No se parece al Gobierno... ¡Ay! ¡ay! ¡qué dolor tan grande!... Señor Tato!... ¡señor Tato!... Lastima es que V. empañe, matando á los pobres toros, sus brillantes cualidades... ¿Por qué no pide un destino de embajador ó de alcalde?... ¿Por qué no funda V. una, una de esas sociedades de crédito, que se estilan y echa V. coche al instante? ¿Por qué no funda un periódico para aplaudir á Narvaez?... Por su salud, señor Tato, ¡no me mate, no me mate!... ¡Ay! el puntillero viene... ¡Muerto soy!... ¿No hay quien me salve?...

Página escrita por Don Eulogio Florentino Sanz.

«La verdad, en pensamientos, palabras y obras, es un compendio de todas las virtudes sociales.»
 «El hombre se extravía en las revueltas del mundo físico y en los sofismas del mundo moral, en busca de un bien que lleva, sin saberlo, en su corazón.»
 «La Fortuna es un númeron a quien niegan los venturosos (por ingratitud) y a quien todo lo atribuyen los incapaces (por impotencia).»
 «El que denigra y vilipendia a las mujeres, reniega de su madre.»

Página escrita por Don Antonio de Trueba.

«Las mujeres son niños grandecitos.»
 «La flor de los frutales es madre muy feliz, porque no muere hasta que están grandecitos sus hijos.»
 «La gente de mucha edad se divide en dos clases: ancianos, cuya cabellera toma el nombre de canas, y viejos, cuya cabellera nunca pierde el nombre de pelo.»
 «Más feliz es la casa donde hay enfermos que la casa donde hay malos.»
 «Todos los pájaros deben tomar parte en el cántico de la libertad humana.»
 «Una alma de poeta en el cuerpo de un bailarín, sería un fenómeno con que uno se podría hacer rico, enseñándole a cuatro cuartos.»
 «Si todo lo que el alma siente no sale de los labios, es porque lenguas de la tierra no pueden expresar sentimientos del cielo.»
 «Si pienso en mí cuando estudio a los hombres, no es por egoísmo; es porque soy el hombre que tengo más a mano.»
 «Si Lucrecia Borgia viviera en nuestros tiempos, aprovecharía los ferrocarriles para venir a España a ver las corridas de toros.»
 «El único egoísta que me place es el que dice: No hay nadie como mi madre, ni hija como mi hija, ni patria como mi patria.»

SUSCRICION en favor de las familias de los muertos y heridos en los sucesos del 10 de Abril.

Suma anterior.	108
Un enemigo de los bravos.	6
Fermin de Alegria y S. (de Lesaca).	4

SUSCRICION abierta en la Administracion de EL CASCABEL en favor de los obreros catalanes, faltos de trabajo.

Suma anterior.	470
Manuel de Rueda (Bilbao).	20,24
Señor Noes (de Arévalo).	18
Una amiga de los pobres.	20
Fermin Alegria y S. (de Lesaca).	10

Abur, público ilustrado, que te aproveche mi carne.

TERCER TORO.

Piñonero de nombre, berrendo en negro, hermano del primero.

—Mi hermano me dijo que aquí me esperaría; no le veo... ¡Ay de mí! ¿qué gente es esta que anda por ahí saltando?... Por las señas son toreros... ¡Pobre hermano mío! ya comprendo por qué no está aquí... ¡Le han muerto!... ¡Animalito!... ¡Vaya V. enhoramala! Bonito humor tengo yo ahora para que venga ese saltarín a echarme la capa. ¡Pues no decían que ya no iba a haber corridas de toros mientras estuviese el Gobierno en su puesto?... ¡Será acaso esta corrida en celebridad de la caída del Gobierno?... Si así fuera, moriría satisfecho yo, haciendo este sacrificio en aras de la felicidad pública.— Voy a ver si me porto bien para que me ponga un suelto *La Correspondencia*.— ¡Voto a bríos! ¿este arrastado si que me ha puesto un buen suelto con la pica!... Creerán que me acabardo; pues allá voy a embestir a este otro... ¡Valganme todos los cabestros del mundo! otra vez me han clavado!... ¿No es una mala vergüenza que traten así a unos animales tan útiles como nosotros? Si pudiera coger a uno de estos nenes, lo enviaba desde aquí al palco del presidente... ¡Allá voy! Por vida del rabo del demonio, ¡qué par de pinchazos me ha dado ese tunante! ¡Y el público aplaude! ¡A quién aplaudirá, al banderillero o a mí?... Al banderillero, de fijo.—En el mundo se aplaude siempre a quien se divierte con otro. ¡Ay, valganme los once mil y más toros que han muerto ya en plaza! Allí viene el señor Carmona a dar fin de mí... Este es el famoso Gordito... Buen traje verde y oro viste a costa mía y de mis compañeros... Este es el de los quiebro; dicen que ni González Bravo puede compararse en eso de los quiebro. Y torea desde una silla, como el otro sentado en la poltrona...—Viene a darme unos pases; bien, hombre, pásame V. por las armas... Amigo Gordito, este volapie está bajo para los inteligentes; para mí está demasiado bien, que me parece que me ha cortado V. los pulmenes... Si no fuera porque le estoy viendo a V. la intencion de acabar conmigo, tendría que ir este año a Panticosa... ¿Otro volapie? VV. los toreros del día no saben más que una manera de matar toros... Beso a V. la mano, señor gobernador; me parece que no presidirá V. muchas corridas de toros, porque este Gobierno ya está, como yo, en las postrimerias.

CUARTO TORO.

Yo me llamo Torrecillo, y vengo de Portugal,

J. de C. (de Santiago).	4
M. J. E.	30
D. Antonio Liñan (de Balaguer).	16

Geroglífico.



ANUNCIOS.

Se liquidan lanillas al fabuloso precio de 2 y medio, 3 y 3 y medio rs. Brillantinas chaconadas y percales finos a 3 y medio y 4. Indianas superiores 2 y medio y 3. Hamburgo madapolam y percal blanco 2 y medio, 3 y 3 y medio. Pañuelos de crespon de todos tamaños y colores lisos y labrados, de 50 a 160. De Manila bordados, de 110 a 3,000 rs. Postas, 32, al lado del portal de la virgen.

MANUAL DEL CONSTRUCTOR,

ó sea recopilacion de todos los datos y sistemas de construcción civil y rural empleados en la actualidad, geometría práctica, y varias notas de legislación con la parte judicial de construcción, y vocabulario técnico, por don M. Garcia Lopez.

Un tomo con láminas a 16 rs. en Madrid y 19 en provincias, franco de porte y certificado.

COLECCION DE RECETAS

fáciles y seguras para destruir las chinches, pulgas, moscas, mosquitos, correderas, ratas, ratones, etc.
 Un cuaderno a 2 rs. en Madrid y provincias.
 Se hallarán en la librería de la señora viuda é hijos de D. J. Cuesta, Carretas, 9.
 No se sirve pedido al que no se acompañe su importe en libranza ó sellos.

Distracciones de un hambriento: colección de renglones desiguales capaces de hacer reír a un muerto, por M. F. el Flaco, aspirante a pretendiente de ayudante de escribiente. Tercera edición.
 Se vende a 2 rs. ejemplar en la Administracion de EL CASCABEL, calle de los Caños, número 4.
 Se remite a provincias, franco de porte, dirigiendo el pedido a D. Manuel Fernandez, calle de Santa Teresa, número 8, incluyendo cinco sellos de cuatro cuartos por cada ejemplar.

LA EDIFICADORA.

Sociedad regular colectiva, registrada en el Gobierno civil, previa aprobacion del Tribunal de Comercio de esta Corte.

FIANZA ADMINISTRATIVA,

3.000,000 de reales segun la base 16 de sus estatutos.

Admite imposiciones desde 100 rs., con interés fijo de 9 a 18 por 100.

Paga los intereses mensualmente, ó se acumulan al capital, segun la conveniencia de los impositores.

Emplea el importe de las imposiciones en construir casas, por subasta, en solares de su propiedad, en Madrid, en las provincias y en el extranjero, para venderlas a plazos, tambien por subasta.

Director y Administrador general: Don Angel Hernan, comerciante, capitalista y propietario.

Director facultativo: Don Leopoldo Z. Lopez, Arquitecto de la Real Academia de San Fernando, y de la Beneficencia municipal de Madrid.

El Consejo de vigilancia sera elegido de entre los 40 primeros imponentes de Madrid, a quienes se citará para la reunion conveniente.

Oficinas generales: Madrid, Fuencarral, 12, principal. Representantes en provincias y en el extranjero.

Por lo contenido en este número,

F. Perezagua.

Editor responsable, D. Diego Mendez.

MADRID: 1865.—Imprenta de El Cascabel,

A CARGO DE M. BERNARDINO,

calle de los Caños, número 4, bajo.

QUINTO TORO.

—Caballeros, para servir a VV... Yo me llamo Piñonero, soy, como ven VV., cornicorto y bravo, boyante y duro... No hay quien pueda conmigo... Ya se que me van a enviar al otro barrio, y me alegro, porque con este Gobierno no se puede vivir... ¡Ven VV. cómo en un momento he derribado tres caballos!... No podrán VV. derribar tan pronto al ministerio... Si los picadores quisieran, yo les daría mucho juego, pero ya conozco que alarmados por el estado de las cosas, no están ellos para juegos... La verdad es que entre bobos anda el juego; el ministerio se ha creído necesario, indispensable, y... Pero no quiero pensar en la política... La costumbre que tengo de leer *El Pensamiento Español* me ha hecho más político de lo conveniente... Esta visto que los picadores no quieren nada conmigo... Allí viene el *Cuco* con las banderillas... Muchos cucos hay en España que están poniendo banderillas al país... Bien me las ha puesto el señor *Cuco*... Aunque me ha desgarrado la piel, confieso que es chico listo... Mucho es que no le ha dado por la política. Ya tendría un empleo gordo... Estos otros muchachos quieren imitarle, pero no lo consiguen... ¡Eh! oiga V., compañero, que me ha puesto V. una banderilla en el rabo... ¡Vaya! ya viene el señor Tato a sacarme de penas... ¡Hombre! ¡qué torpe está V!... Si V. estuviera tan molido como yo, ya le había enganchado a V... Mire V., eso de dar esas cuchilladas no está bien en un maestro como V... ¡Va a descabellarme!... Ese es el recurso de los chambones... Abur, señor gobernador... Amado público, ahí queda eso, es decir, el ministerio.

SESTO TORO.

Es de noche y no se ve y el público ya se va.
 ¡Ay! señor gobernador, que me vuelvan al corral.
 ¿No quiere V?—Entendido.
 Comprendo la crueldad.
 Los Gobiernos moderados, eso es lo que de sí dan.
 Gordito, mátenle usted con alguna caridad, y no quiera V. lucirse como su compadre Sanz.
 Abur, ¡oh pueblo ilustrado! toros Narvaez te da...
 Lo que yo no sé si puede es darte toros y pan.
 Muerto soy.—Vivan los toros y viva la libertad.